

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Plas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"

## PROVINCIAS

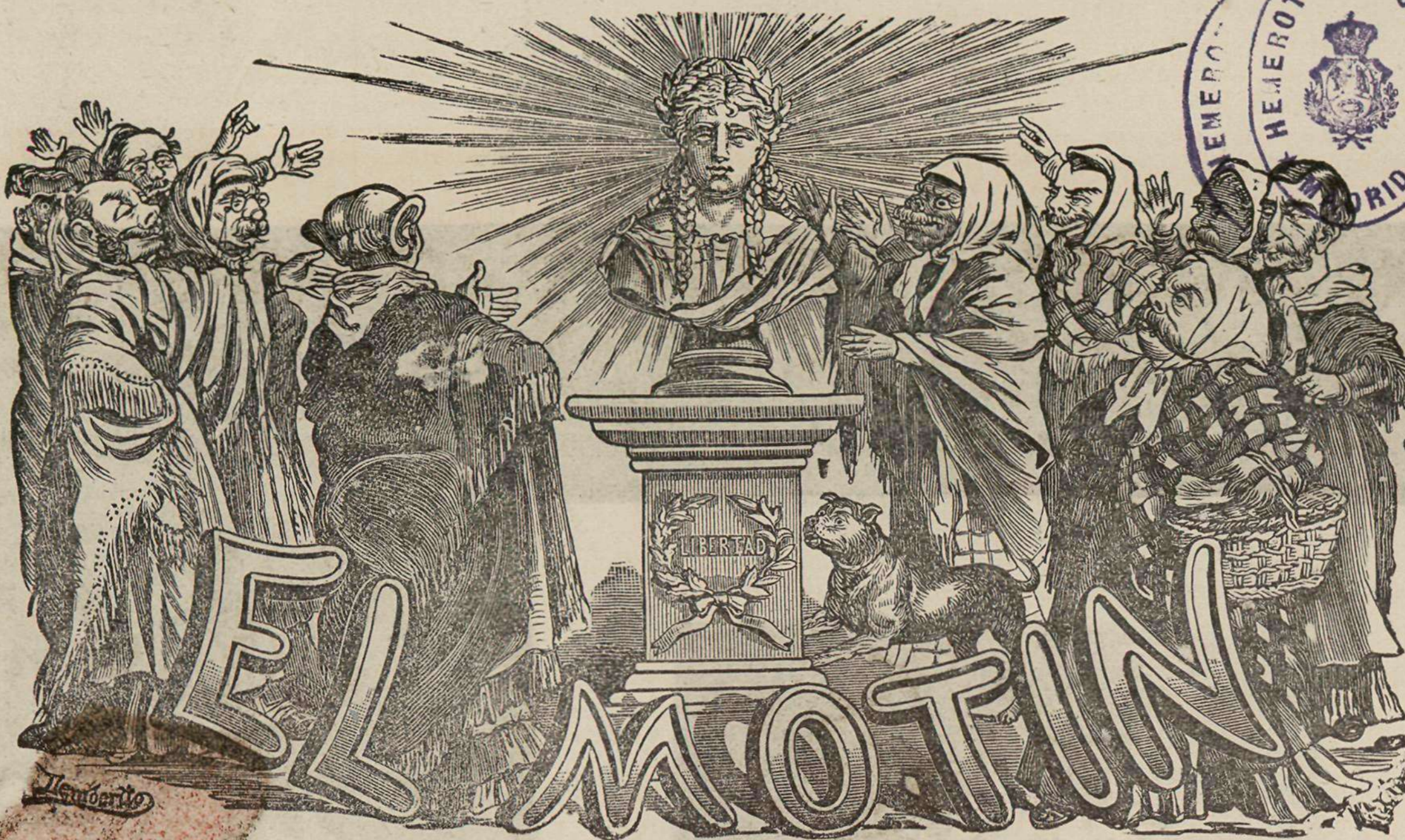
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pesos.		

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN	2	50
25 idem del suplemento.	1	50

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si el pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## SUPLEMENTO A EL MOTIN

10 cénts.

## A LA REPÚBLICA

Cayó en el lazo el previsor, cuerdo y sensato colega.

Desde que en su primer número dijo, subrayado y todo, «¡famos a la convicción, no a la fuerza, el triunfo de nuestros principios,» ardía EL MOTIN en revolucionarios deseos de hacerle confesar lo contrario, ó ratificarse.

A nuestra pregunta: «¿Condena en absoluto el partido pactista los procedimientos de fuerza; y lo fía todo a la fuerza de la convicción, como dijo en su número programa?» Contesta:

«No, ¿está claro eso? El partido federal no puede condenar en absoluto los procedimientos de fuerza. Nuestro partido, como todos los partidos que fundan su dogma en la justicia y la libertad, es contrario a los procedimientos de fuerza; pero no puede condenar en absoluto, ni aceptar en absoluto, sino condicionalmente, esos procedimientos.»

Antes había dicho en otro párrafo:

«Más claro; el Sr. Pi lo ha dicho en muchas ocasiones: mientras sean reconocidos y respetados todos los derechos individuales, es un crimen el empleo de los procedimientos de fuerza; cuando estos derechos son negados, cuando la propaganda pacífica es imposible, el ciudadano, colocado por la arbitrariedad y la tiranía fuera de la legalidad, tiene el deber de reivindicar esos derechos que son suyos, que constituyen parte de su personalidad, como se defiende la propiedad ó la persona de un ataque injusto.»

Procediendo generosamente, olvidaremos que nada de eso ocurría cuando el Sr. Pi promovió y alentó sublevaciones federales, y nos concretaremos a preguntar al amable colega: «¿Hemos estado alguna vez en la situación que describe desde 1875 acá? ¿Lo estamos hoy?»

Y ahora, bajemos al banquillo del acusado, como La República desea, y respondamos una a una a las preguntas de su interrogatorio:

A la primera: Que EL MOTIN ataca y elogia siempre por cuenta propia, sin recibir consignas de nadie, por haber hecho consigo mismo el pacto de ser autónomo siempre y sean cualesquiera las circunstancias.

A la segunda: Que no se ha propuesto entorpecer ni dificultar las negociaciones entabladas, sino sencillamente obligar al federalismo a que se declare en actitud revolucionaria, para que si vienen palos, que vendrán, tener la honra de llevarlos en tan excelente compañía.

Que es partidario de la coalición, pero de la franca, noble y leal; no de la nebulosa de desconfianzas y distinguos, que se predica a la luz y se impide en la sombra con procedimientos propios de un hijo de Ignacio; y que desea que se lleve a cabo de común acuerdo, para que sea eficaz y duradera, y también porque no tiene medios de imponerla de otro modo.

Y a la última: Que ha leído los artículos de La República; que sabe lo que ha dicho sobre la coalición, y que le agradan las bases propuestas; mas sospecha que, como ha sucedido otras veces, tras esas bases y ese deseo públicamente manifestados, debe haber quien procure impedirlos con procedimientos ocultos y escrúpulos nimios y casuísticos.

Prescindiremos de lo demás que nos dice La República, aunque advirtiéndole que en esto de cortesía y compañerismo no raya a gran altura; pues que La Montaña, periódico federal y pactista, dirigido por Luis Blanc, le ha hecho también cargos por su conducta con los republicanos, y no se ha dignado contestarle.

Resumiendo: los federales, a pesar de que censuraron el movimiento de Agosto, y en el primer número de La República condenaron los procedimientos de fuerza, creen ya que pueden llegar momentos en que sea preciso apelar a ellos. Conste así, para que no haya privilegiados frente a la reacción, y nadie pueda continuar cómo-

damente en actitud equívoca; y felicitemonos todos por el valioso concurso que se nos ha entrado por las puertas.

## EL TRIUNFO DE EL MOTIN

El jefe del Estado, según la prensa, ha significado a sus hermanas su deseo de que no volvieran a las conferencias del oratorio de la calle de Caballero de Gracia.

Este hecho, y el de que las señoras de la aristocracia abandonasen el templo antes de terminar su plática el jesuita Mon, ni nos halaga, ni nos enorgullece; sólo sirve para alentarnos en la ingrata y ruda y mal juzgada tarea de corregir los desmanes de los respetables siervos del Señor, a cuya perfección nos dedicamos con celo, constancia y desinterés.

Dios nos dé fuerzas para proseguirla y vida para terminarla, aun cuando la injuria nos hiera, la calumnia nos manche y la ingratitud ponga en nuestra losa el epitafio que el odio y la ignorancia, en nefando consorcio, escriban para ultrajar nuestra modesta memoria.

Y ahora...

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Y prosigo encabezando estos Manojos con cuentos de mi amantísimo colega en clericalismo, El Noticiero, órgano del partido conservador:

«Decíale en cierta ocasión un confesor, recto y bien intencionado, a una viuda:

—Debia V. hacer celebrar algunos sufragios por el alma de su difunto esposo.

—¿Y para qué, padre? contestó la viuda. Si está en el cielo no los necesita; si está en el infierno, ya no hay sufragios que de allí le saquen.

—Es verdad; pero puede estar en el purgatorio.

—¡Ay padre! entonces allí le dejo. (Bien merecido lo tiene, por la vida de perros que me ha dado.)

El respeto, tantas veces demostrado, que guardo a las cosas santas, me impiden hacer los comentarios que el segundo enemigo del alma me inspira.

Llena de señoras estaba la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, cuando el padre Mon, después de hablar de las dimensiones de los encantadores (este adjetivo es mío) escotes que ellas usan, dijo con voces de trinchera y ademanes de Montejurra que... Pero que lo refiera El Liberal:

«Aseguré que no conocía a ese Mario (el actor de la Comedia) de que hablaban los periódicos, y a quien habían hecho tantos regalos las gentes vanidosas.

Y que el Demi-Monde era una comedia indecente, que con perversas intenciones nos habían traído del extranjero.

Y que de saber qué señoras habían estado en la Comedia el lunes, no tendría reparo en echarlas del templo.

Anatematizó duramente a las damas que van a los bailes cargadas de brillantes para que los periódicos las celebren y aplaudan.

Y dijo que el mal es tan grave y la afición a bailar tan desatentada, que la mujer católica no repara ya en ir a las fiestas que dan algunas familias que pertenecen al protestantismo.

Como al acabar esta parte de su conferencia, entrara en el templo la infanta doña Eulalia, el padre Mon la repitió en extracto, tal vez para que la real familia lo supiese y las devotas no lo olvidasen.

Luego habló de las mujeres que se pintan.

Y las mujeres, que se pintan solas para no oír hablar de lo que no les gusta, fueron abandonando el templo poco a poco. ¡Qué lástima que el padre Mon acabara tan pronto su conferencia!

Ya puesto a ello, debió hablar también de otras faltas que cometen algunas mujeres y de los que las inducen a cometerlas.

¡Había podido contar tan buenas cosas!»

¡Y tan buenas! Que me lo cuenten a mí que me dedico a coleccionarlas.

El parroquidermo jefe del partido conservador

del Pinatar, celebró así la caída del ayuntamiento fusionista.

Promovió y presidió una manifestación que recorrió las calles del pueblo, llevando a su derecha a un teniente de carabineros y a su izquierda a un guardia civil. La música daba mayor encanto a aquella procesión gentilica, en que sólo faltaba la imagen de San Cánovas, y al compás de la música el alborozado presbítero arrojaba a los muchachos confites y peladillas.

Después, y sin despojarse de las sacerdotales vestiduras, dirigió un bullicioso y alegre baile de máscaras, consolando el ánimo de los concurrentes ver cómo se asociaba un ministro de Jesucristo a aquellas gratas expansiones.

Padre Mon, cuando acabe V. con las señoras, empréndala con estos presbíteros devotos de Terpsícore; hay que cortar pronto el mal, no haga el diablo que les dé también por descometarse.

Un tal Sinforiano, de oficio presbítero, ha publicado en un periódico de Lorca una carta dirigida a los libre-pensadores, en que hay parrafadas como las siguientes:

«Como la salida primera que VV. han hecho en la plaza de la desvergüenza ha sido una salida de... pié de banco, como si dijéramos, que el primer higo no fué higo que fué higa, me obligan VV. a fuer de caballero, a defender al hijo de su madre, que según rezan mis libros, es un hijo bien nacido, mejor educado, y agradecido siempre; tanto, que si VV. no contaran con la impunidad que les presta sus hábitos, bien saben que se les pudrirían dentro del cuerpo muchas de las calumnias que vacían sin reparo ni miramientos.

Si respetar siquiera las más vulgares conveniencias de una mediana educación, se fueron VV. a la plaza de la Paja (donde se imprime el periódico Las Dominicales del Libre Pensamiento), a vomitar los excrementos de su ilustración, y envolviéndolos con aquella paja, adobaron la ración del libre pienso, que semanalmente dan a sus pacientísimos lectores. ¿Quién había de pensar que los evangélicos evangelizantes de Lorca, pisoteando sus sagradas y más solemnes promesas, habían de paladear tan presto y con tanta fruición el pisto aderezado en la plaza de la paja? La necesidad, ha dicho el sabio, es el alimento de los necios.»

Te suplico, sotana Sinforiano, que me envíes tu retrato, que como estés muy gordo, no tendré inconveniente en aplicarte la sentencia del sabio que citas.

Llega el obispo de la diócesis a Rubi, y al pasar la procesión por la calle de San Francisco, oyese un tiro y al mismo tiempo caen varios trozos de un jarro desde un tejado, hiriendo a dos personas; y ¡cosa extraña! la procesión sigue su curso, sin que nadie adopte medida alguna. Sólo más tarde toma declaración el juez municipal a varias personas, y envía las diligencias al de primera instancia.

Y aquí entra lo más extraño: nadie ha presentado denuncia contra el atentado; ni la familia del muerto, ni los amigos, ni los curas; y hay más todavía; personas que por sus ideas ultramontanas y por el lugar que ocupaban en la procesión, parece que necesariamente deberían haber presenciado el hecho y sabido de dónde salió el disparo, ya que todos señalan la casa con el dedo, han respondido que nada sabían cuando se les ha interrogado.

¿Qué será? ¿Qué no será? Pregunta toda la población, y el periódico El Rubicense, de donde tomo la noticia, después de pedir que se haga justicia, exclama:

«¡Ah! Si no se tocara con el dedo al autor del disparo imprudente, tal vez algunos inocentes padres de familia, de ideas democráticas y liberales, estarían ya en la cárcel!»

Declamaciones demagógicas, que de ser atendidas, darian al traste con los fundamentos en que descansa el admirable edificio social.

Por esta razón aconsejo que se eche tierra al asunto, no vaya a resultar complicada alguna

# EL MOTIN



POR SI ACASO

LITOGRAFIA, FUENCARRAL, 137

persona respetable, y el populacho saque partido de un hecho tan sencillo y tan propio de los tiempos que corren, para derrochar en impiedades los pocos céntimos de fe que le restan.

Quince médicos de las Palmas de Gran Canaria han protestado enérgicamente en la prensa contra la conducta seguida por el obispo, el rector del seminario y la redacción de la *Revista de las Palmas*, órgano del clero, con el Sr. D. Domingo J. Navarro, médico de honrosa reputación, y persona respetable por su edad y por su historia; y todo por haber prestado, con arreglo á lo que le dictaba su conciencia, una declaración que no convenia á los presbíteros.

Censuro con todas las veras de mi alma á esos médicos que han osado perturbar con su protesta las piadosas digestiones de los humildes, mansos y caritativos siervos del Señor, aunque haya sido en nombre del honor, la equidad y la justicia.

Una mujer que vende EL MOTIN en Villaviciosa fué á confesarse, y el sotana le dijo que estaba excomulgada.

Me alegro, para que ese periódico infame se avergüence de la indigna campaña que viene haciendo contra los tolerantes, mansos y caritativos obreros de la viña del Señor.

Y así como comencé con un cuento piadoso de *El Noticiero*, terminaré con otro:

«Un abate viajero, á quien enseñaban en la catedral de Amiens la verdadera cabeza de San Juan Bautista, exclamaba besándola enternecido:

«Bendito sea Dios; esta es la tercera cabeza de San Juan Bautista que tengo la dicha de besar!»

Lo cual confundirá seguramente á los impíos que se burlan de las cosas santas.

Suma y sigue.

*El Progreso*, que viene haciendo una gran campaña periodística, ha sido denunciado tres veces más.

*Las Dominicales del Libre Pensamiento*, valiente y bien redactado campeón de la democracia, ha sido multado por el gobernador civil por ataques á la moral y á la decencia pública, que no se determinan, despues de lamentables equivocaciones en la fecha y número del periódico castigado.

Suma y sigue.

*El Porvenir* publica una carta de Suiza acerca del espionaje de que es objeto el Sr. Ruiz Zorrilla, de la cual extractamos párrafos como los que siguen, y que son vergüenza de la situación conservadora segun *El Globo*:

«Verdad es que los polizontes que con tanta asiduidad forman á *La Epoca*, se encuentran escrupulosamente vigilados en el ejercicio de su repugnante oficio; pero no por la policía del país, sino por amigos del ilustre desterrado, que conocen ya á cuantos espiones de poco fuste envía por aquí el gobierno ó la embajada. Suelen ser miserables, de catadura siniestra, licenciados de presidio, ladroncillos de relojes, algun que otro aventurero internacional que maltrata el castellano, prostitutas inofensivas y nada apetecibles, gentecilla hambrienta y astrosa que hace toda clase de policíacos esfuerzos para justificar el cobro de módicas sumas, que no pocas veces figuran como gruesas partidas en las cuentas de los fondos secretos, segun se ha visto recientemente en la zagalarda habida con motivo de cuartos en la embajada de París. En suma, la policía española de aquí es, para vergüenza nuestra, fiel trasunto de esa administración monárquica de irregularizadores.»

Siempre los cascos se parecen al jarro.

¿Y esa izquierda? ¿Han visto VV. nunca un partido tan humilde y complaciente con la reacción?

Los que no pudieron transigir con Sagasta por poco liberal, apoyan y ayudan á Cánovas con una oposición de agua chirle, que contrasta con la violencia de lenguaje y la exageración de puritanismo democrático que emplearon frente al fusionismo.

Ni eso es política, ni libertad, ni democracia, sino odios pequeños, móviles interesados y algo más que me callo.

¿Y esa izquierda, quien á regenerar la política? Hay que reirse hasta que podamos hacer llorar.

El Tribunal Supremo ha casado y anulado la sentencia de la Audiencia de Palma, por la que se condenaba á nuestro compañero en la prensa D. Juan Más y Fullana, á la pena de diez años, ocho meses y un día de prisión mayor, como autor de los delitos de lesa majestad y desacato cometidos por medio de la prensa, y en su lugar le ha impuesto cuatro meses de arresto mayor.

—El mismo tribunal ha declarado no haber lugar al recurso de casación por intracción de ley interpuesto por el ministerio fiscal contra la sentencia pronunciada por la sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte, la que absolvía libremente á nuestro querido amigo Ginard de la Rosa, acusado del delito de lesa majestad.

Traga saliva, monstruo decadente, y atrévete con el Tribunal Supremo; que hoy por hoy, es la única garantía que tenemos los españoles contra tí y los tuyos.

El gobierno ha cometido una arbitrariedad inalicable, dando el pasaporte para Sevilla á

padre Mon, por predicar en la forma en que otro lugar decimos.

Dada la premisa, hay que aceptar las consecuencias. ¿No se ha puesto el gobierno á los pies del clericalismo? Pues sufra los puntapiés que le administre con extraña resignación, y convénzase de que EL MOTIN sabe por dónde se anda.

Copia *El Liberal* el suelto que doña Cleofé dedica á alegrarse de la multa impuesta á *Las Dominicales* y á pedir que se haga lo mismo con EL MOTIN, y le pone este comentario:

«En una de las calles más céntricas de Madrid se ha abierto una taberna con este rótulo encima de la puerta:

LA SACRISTIA.

«Se ha redactado allí el suelto que hemos copiado de *La Unión*»

No; y siento que tan ilustrado colega se deje llevar así por la pasión. Enemigo mío es el periódico carcatólico, mas no por eso dejaré de salir en esta ocasión á su defensa.

No, sépalo *El Liberal*; á las tabernas no concurren gentes que en tan poco se estimen como mi querida *Uniónceja*.

A la una y media de la tarde del miércoles y en las inmediaciones del Paseo de la Castellana, le han sido robados á un sujeto 3.800 reales. ¿Qué dónde estaban los agentes de la autoridad? Pues probablemente ocupados en un asunto más interesante para el reposo público; evitando que los periódicos de oposición fueran pregonados por los vendedores.

Individuos de la policía, vestidos de paisano, han recogido en la calle á los vendedores los números de *El Progreso*, amenazándoles con multas y prision si los vendían.

Gracias al diablo que veo á estos conservadores en el terreno que yo quería. Así, palos, multas, prisiones, para que aprendamos los liberales á gobernar el día que tengamos la sartén por el mango.

El Tribunal Supremo de Noruega ha condenado al presidente del Consejo de ministros, Mr. Cristian Selmer, á que se retire de la vida política por haber dado al rey de Noruega tres consejos anticonstitucionales.

Apolo, no tengas cuidado; eso sólo pasa en Noruega.

*El Progreso* propone que la prensa haga una protesta colectiva, enérgica y vigorosa contra los atropellos de que es víctima por parte de los gobernantes.

Aceptado el pensamiento hasta... la cárcel, el distierro ó el presidio.

Murió un joven en un baile de máscaras en Barcelona hace ocho días, y aún no ha presentado el cadáver síntomas de descomposición.

Si hubiera muerto en una iglesia, milagro hoy y santo para mañana.

Otro carlista nombrado estanquero en Brafín. Hay que variar lo que cantaban en la primera guerra:

«Si somos vencidos  
seremos hermanos.»

por lo de

«Aunque nos vencieron  
hoy somos los amos.»

El Shah de Persia ha condenado á su ministro de Hacienda á recibir 400 palos en las plantas de los pies, por haber resultado en sus presupuestos un déficit de 400.000 pesetas.

Si aquí se pusiera en moda ese simpático procedimiento, no habria un ministro de Hacienda conservador que pudiera tenerse en pié.

*La Uniónceja* se regocija por que en Segovia hay ya trece coros de á treinta *josefínos* cada uno.

Pensará tal vez escuchar despues de una futura campaña, diálogos como el siguiente:

—Y V., ¿dónde ha servido?

—Yo en el 2.º de josefínos de Segovia.

Se habla de la publicación de nuevos folletos contra no sabemos quién.

Desde que un ministro premió á un traidor, todos los villanos tratan de llegar á la fortuna por ese camino.

Entiéndalo así la prensa izquierdista, que es la que demuestra hoy más indignación.

El gobernador civil ha impuesto 500 pesetas de multa á un escribiente del Ayuntamiento, por faltas de subordinación, llevándolo á la cárcel provisionalmente para que allí medite si le conviene pagarla.

Si tuviera disponibles en este momento quinientas pesetas, pueda ser que meditase en si me convendría poner algun tímido comentario á tan estupenda alcaldada.

Un vizco gracioso, que anda por ahí, dice que

para colmo de males, á D. Antonio se le han enderezado los ojos; y que, como tenia la costumbre de mirar torcido, es natural que ahora lo encuentre todo al revés.

Pues así y todo, dudo que al mirarse al espejo logre ver un hombre medianamente pasable.

Lo que pide *La Uniónceja* policiaco-delatorasoploná é individua de la ronda secreta de Pidallete:

«Si lográramos que no hubiera público para llenar los teatros, ó la pradera del canal, ó los demás espectáculos lastimosos; que no hubiera lectores de los periódicos y libros impíos; que las iglesias fueran pequeñas para el concurso que á ellas acudia; que de las elecciones resultasen congresos y ayuntamientos católicos; que las columnas de los diarios fieles estuvieran llenas de continuo con las ofrendas del dinero de San Pedro; que las confesiones fueran innumerables; que los jóvenes de entendimiento y de carrera ganasen las cátedras; que en el Ateneo y en las academias predominasen del todo los oradores católicos; que los libros fuesen ortodoxos; que la ciencia y el arte fueran nuestros... entonces las leyes serian católicas, católicos los gobiernos y católicas todas las manifestaciones de la vida pública.»

Con esto y con que suprimieran *El Siglo Futuro*, ¡qué vida tan regalada te ibas á llevar, Cleofé! Pero están verdes; conténtate, pues, beata histórica, con arañar lo que puedas en las fábricas parroquiales y ver si el de las barbas tristes (a) Pidal, te proporciona alguna pequeña subvención en Fomento.

Se quejan los diputados de oposicion públicamente del retraso con que llegan á provincias las cartas que depositan en el Congreso, y la pérdida de muchas.

¿Pero qué? ¿Llegan algunas á su destino todavía?

Escriben de Toledo á *El Correo*:

«El vicario general del arzobispado de Toledo llama á los párrocos para recomendarles la candidatura ministerial.»

Es poco aún; y Pidalte debe influir para que se conceda indulgencia plenaria á los fieles que voten por el gobierno.

Copio de un periódico conservador:

«Buen tanto seria el que aquí estableciera una dictadura necesaria, cuando sólo hace falta un jefe de policía que sepa de memoria las leyes, y un tribunal que aplique los artículos del Código.»

¿Hace falta eso? ¿Luégo no lo hay? Para tratar á la magistratura con respeto, los conservadores.

Leo en un periódico:

«El gobernador civil de esta provincia ha dado órdenes terminantes prohibiendo la venta en los cafés y sitios públicos de esta capital, de los periódicos que por sus escritos ó caricaturas ofendan la moral ó las instituciones.»

Ahora falta saber lo que los agentes del gobernador entenderán por moralidad y por instituciones, para graduar el alcance de esa medida; pues acaso crea alguno que el conde de Toreno es una institucion.

Héroes fueron los zaragozanos el 5 de Marzo de 1838, al rechazar de sus muros al carlismo.

De bastante les ha servido, pues hoy ven dominando á España á los descendientes é imitadores de las hordas de Cabañero.

Se han recogido en algunas librerías libros obscenos.

Lo siento por los neos, ¿qué van á leer en las largas veladas del invierno, antes ó despues de rezar el rosario?

Segun un colega, Cánovas dijo á la comision aragonesa que vino á tratar del asunto del ferrocarril de Canfranc:

«Me tienen cargado las reclamaciones ridículas y necias de Aragón.»

Aragoneses, besad el látigo del amo, y cuidado con provocar sus iras.

En el suplemento próximo trataremos ampliamente una cuestion legal, que se viene discutiendo en la prensa hace bastantes dias.

SONETO

Como el diablo del cuento, D. Antonio  
harto de carne, el hábito se viste,  
y si ni á misa ni al sermón asiste,  
con Pidal de su fe da testimonio.

Hoy es la castidad su patrimonio  
y la amorosa tentación resiste;  
recurso de beata, que consiste  
en dar á Dios lo que dejó el demonio.

Mas si vuelve la espalda á los amores,  
no por eso desdena la belleza  
que le dió sus encantos seductores,  
y desecha de su alma la tristeza  
cuando sabe que ilustres escritores  
dicen que es la de Apolo su cabeza.

DAFNE.

EN PRENSA

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS

SEGUNDA PARTE — PRECIO: UNA PESETA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS

Primer tomo. — Precio: UNA peseta

Madrid, 1884. — Imp. de M. Romero, Preciados, 1.